

MITLAG: ARTIFICIOS, CON TOTAL NATURALIDAD

*Gabriel Palumbo
Revista Ñ, 22 noviembre 2022*

Con una expo tratada como una de sus obras, Miguel Mitlag enfrenta al espectador a los dilemas de lo real y lo irreal en el arte.

Hay una puerta verde. En realidad son dos puertas verdes, con el picaporte blanco en la misma posición. Forman dos planos que parecen imposibles de ver en la realidad y se recortan sobre un fondo negro, tan negro que necesariamente tiene que ser artificial: no hay ese negro en la vida real. Un mueble de oficina con la puerta entreabierta deja ver los estantes vacíos. Arriba, un vaso de café de plástico contrasta en su blancura contra el fondo negro, acentuando la sensación de estar viendo algo que puede ser, o no, parte de un episodio cotidiano.

Miguel Mitlag logra en "*Hacemos Arreglos*", su actual exposición en la galería Gachi Prieto, generar un ambiente indiscutiblemente contemporáneo. A pleno cubo blanco, con pocas piezas y muchos recursos, el artista logra instalar un clima que refiere a su larga permanencia europea: vive en Berlín hace más de 15 años. Los tres videos en la entrada presentan en loop una serie de situaciones cotidianas cargadas de intriga e interés narrativo y visual. Copas que se caen y se rompen, una mesa tendida y la sospecha de la presencia humana actúan como preludio.

En la sala, las obras están alineadas y con mucho aire entre una y otra, lo que introduce al espectador en un esquema en el que la composición se revela como el principal punto de articulación. Las fotografías de Mitlag son un enigma. Es difícil saber si se trata de una una toma directa o una instalación. Si es cierto que la naturaleza imita al arte, es posible que algunas de las representaciones visuales de Mitlag sean el fruto de la acción humana, pero también que se trate de una hipótesis que se le presenta a la retina del espectador para conmoverlo. Algunas de las nueve piezas se resuelven como verdaderas obras geométricas. La número dos de la serie Mientras hago espacio es un buen ejemplo. La recurrente puerta verde en un extremo y plano marmóreo en el otro enmarcan una estructura abstracta donde una sucesión de planos de color solo se ven interrumpidos en su nitidez por una sombra, allí para humanizar la imagen.

Ese rastro humano reaparece. Mitlag vuelve a un registro habitual en él y los objetos de uso humano, vasos, sorbetes se muestran en primer plano, casi como un vanitas que antecede a un juego compositivo marcado por la recta y el plano.

Es interesante hacer el recorrido por las fotos y volver al inicio para ver la sala en perspectiva. La visión es poética. La progresión de líneas rectas horizontales que plantean las obras y la arquitectura de la sala más el punto de fuga hacia el exterior luminoso parece parte de la exposición de Mitlag. Para acentuar ese clima, una instalación de madera pintada en dos tonalidades rosas proponen otro tipo de mirada. La escultura de 1,50 metros de altura permite ver a su interior la complejidad del armado y el ensamblaje de las piezas. A un lado de la sala, rodearla es casi imposible, solo se puede girar a su alrededor dibujando un imaginario semicírculo. La pieza, "*Doctor por favor una más*", fue realizada este año y para esta exposición.

Entonces el visitante se va a encontrar con tal vez la pieza más vibrante, la que da título a la expo. "*Hacemos arreglos*" es una pequeña escultura en MDF que reproduce a escala exacta y mínima la entrada de la galería Gachi Prieto. Aunque de factura impecable, algo no encaja. La idea de "hacer arreglos" de Mitlag parece incluir modificar la puerta principal y volverla un ejemplo de nuevo brutalismo. Su portón es ahora un robusto portal con cuatro entradas gigantescas y un poco intimidantes. Es interesante el juego que se establece entre entrada y salida, entre facilidad y dificultad y entre porosidad y densidad. En definitiva, Mitlag otra vez pone al espectador frente a la pregunta sobre lo real y lo irreal, ese antiguo dilema que el arte intenta descifrar desde siempre.

MITLAG: TOTALLY NATURAL ARTIFICES

by Gabriel Palumbo
Revista Ñ, Clarín newspaper, November 22, 2022

In a show approached like one of his works, Miguel Mitlag confronts the viewer with the dilemmas between the real and the unreal in art.

There is a green door—actually, two of them, the white handle in the same position in both. The two planes they form seem impossible to actually see, that is, to see in reality; they stand out against a background so black it must be artificial—such blackness does not exist in real life.

Through a door left ajar we can see the empty shelves of an office cabinet. The whiteness of the plastic coffee cup resting on it stands in stark contrast to the black background, heightening the sense that we are seeing something that may or may not be an everyday scene.

In "*Hacemos Arreglos*", the show up now at Gachi Prieto gallery, Miguel Mitlag generates an unquestionably contemporary setting. The few pieces with many resources displayed in the gallery's white cube instill an atmosphere evocative of his prolonged spell in Europe—Mitlag has live in Berlin for over fifteen years.

The three videos shown in loop at the gallery's entrance present a number of everyday situations steeped in narrative and visual intrigue and interest. Glasses falling and shattering, a set table, and the hint of human presence act as a prelude.

In the gallery proper, the works are placed in a row with a lot of space between them. The viewer is thus inserted in a scheme that, it soon becomes apparent, revolves around the composition of the whole. Mitlag's photographs are an enigma: Are these direct photographs of real scenes or staged images of an installation? If nature does, in fact, imitate art, some of Mitlag's representations may well be fruit of human action. Also at play, however, is a hypothesis designed to stir the viewer's retina. Some of the new pieces are unapologetic geometric works. The second work in the series "*Mientras hago espacio*" [*While I Wait I Make Space*] is a good example. That same green door at one end and the marbled surface on the other frame an abstract structure in which a sequence of limpid color planes is dulled only by a shadow there solely to humanize the image.

That human trace reappears. Mitlag returns to a register recognizable in his art, and objects of human use—glasses, straws—appear in the foregrounding a sort of vanitas that comes before a compositional interplay between straight line and plane.

After viewing the photographs in succession, it is interesting to go back to the beginning to take a look at the gallery in perspective. The view is poetic. The progression of the works' straight horizontal lines and the gallery's architecture along with the vanishing point toward the luminous outdoor space seem to form part of Mitlag's exhibition—a sensation heightened by an installation in pieces of wood painted in two shades of pink that propose another type of vision. Inside the 1.5-meter-tall sculpture we can see the mechanics of the complex assemblage of its component parts. Because the sculpture is placed to one side of the gallery, it is almost impossible to walk all the way around it; we orbit part of it in a sort of semicircle. Titled "*Doctor por favor una más*" [*Doctor, Please, One More of These*], the piece was produced this year and for this exhibition.

Finally, the viewer comes upon what is perhaps the most vibrant work in the show—the one for which it is named. The small MDF sculpture "*Hacemos arreglos*" [*We Make Reparations*] is a

perfect scale model of the entrance to Gachi Prieto gallery. Though the work is impeccable to the final detail, something is off. For Mitlag, “making reparations” seems to include altering the gallery’s door to render it an example of a new brutalism. Its large metal door is now a hefty portal with four enormous and slightly intimidating ways in. An interesting interplay between entrance and exit, facility and difficulty, airiness and density, is set up. Once again, Mitlag puts the viewer before the question of the real and the unreal—that ancient dilemma art has always tried to work out.

Translation Jane Brodie